

ORTEGO Y VEREDA, Francisco, 1864

La muerte de Cristóbal Colón

Óleo sobre lienzo

1,96 × 3,15 m

Antiguo Decanato de la Facultad de Filología

Depósito del Museo del Prado, núm. P-6428

Las escenas de la vida de Cristóbal Colón fueron un tema muy recurrente en las pinturas de historia presentadas en las exposiciones nacionales de bellas artes que se celebraron en Madrid desde mediados del siglo XIX y que servían de escaparate a los pintores que querían hacerse un nombre y entrar en el circuito de los encargos oficiales. Francisco Ortego obtuvo una mención honorífica especial por esta pintura, con la que posiblemente quería dar un giro a su carrera, ya que su producción se caracterizaba principalmente por óleos de pequeño formato protagonizados por personajes populares, y sobre todo por sus caricaturas publicadas en los principales diarios satíricos de la época, como *Gil Blas*.

La obra que nos ocupa nos muestra el fallecimiento del navegante el 20 de mayo de 1506 en Valladolid, ciudad a la que había ido a reclamar al rey Fernando el Católico la recompensa prometida por los servicios prestados a la Corona de España. Como cofrade de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, Colón se alojaba en la hospedería del convento de los franciscanos y es en este lugar en donde se ambienta la escena.

La composición es muy simple, con una vista frontal de la habitación tratada como el escenario de un teatro, con unas líneas de fuga marcadas por el pavimento, el muro de la derecha y el baúl. En este espacio, la mayoría de elementos y personajes, incluyendo al propio Colón y la cama donde se encuentra, se disponen de perfil, aunque evitando los marcados escorzos. Todo esto nos indica la dificultad que supuso una obra como esta para un pintor que no estaba acostumbrado a las grandes telas históricas, y que resuelve de la manera más fácil posible.

Quizá sea el tratamiento barroco de la luz, con un acusado claroscuro, lo más destacable del cuadro: la zona más iluminada dirige nuestra atención hacia el lugar donde se encuentra Colón y los dos hijos que le lloran; el resto de personajes están agrupados en la zona más oscura, para que, gracias a la penumbra, la ejecución de la parte más difícil de la obra fuese menos comprometida para el pintor.

(JMP)